

# SANGRE Y ARENA



ROBERTO JUMINGA



Valencia Itoreando de capa y muleta como mandan los cánones.

40 cénts.



# SANGRE Y ARENA

Propietaria - Gerente:

ZOILA ASCASÍBAR



Año I

Madrid, 14 Mayo 1924

Núm. 9

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
MARTÍN DE LOS HEROS, 65  
TELÉFONO 939-J.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y COLECCIONES:		
EXTRANJERO.....	Suscripción por un año.....	Pesetas 30,50
ESPAÑA.....	» » » semestre.....	» 20,00
AMÉRICA.....	» » » por un año.....	» 20,00
Colección de un año.....		» 26,00
NÚMERO CORRIENTE, 40 CÉNTIMOS. ATRASADO, 50		

TODA LA CORRESPONDENCIA LITERARIA, GRÁFICA O ADMINISTRATIVA DEBERÁ DIRIGIRSE AL APARTADO NÚMERO 216

## LA SUERTE DE RECIBIR

### UN NOBLE INTENTO

El diestro aragonés Nacional II pretendió el jueves recibir un toro. Dicen que este torero quiere resucitar la difícil suerte llevándola a la práctica siempre que se le presente la ocasión propicia.

Merece Juan Anlló un aplauso de estímulo por este noble intento, pero nosotros creemos que antes de hacerlo debe instruir a su cuadrilla sobre la forma que deben torear a las reses bravas, que son las que se prestan a la ejecución de dicha suerte.

Tal y como se vienen hoy torear, pocos toros llegarán en condiciones para que el matador pueda citar a recibir.

Capotazos a granel, dobladas a la salida, verónicas ceñidas, quitas de rosca y otras mil bellezas por el estilo, quebrantan a los toros hasta agotarlos. La mayoría de ellos llegan sin poder al trance final, y además se quedan en los vuelos de la muleta.

Para recibir marcando los tiempos, el toro debe conservar nervio y poder; es decir, deben conservar pies, a fin de que acudan ligeros a la cita.

Recordamos la preparación que Gallito hizo del toro que recibió en esta plaza la tarde que logró cortar la primera oreja. El toro, que salió con pies, no fué lanceado por José. Lo recogió con el capote en los tercios de la plaza y se lo llevó, abanicando, al tercio opuesto, para pulsar los grados de poder que tenía el enemigo. Lo corrieron los peones a punta de capote; los picadores le echaron el palo a lo alto; lo banderilleó José al cambio por el lado derecho; es decir, por donde luego había de tomar el astado el engaño de la muleta; con ésta lo toreó al natural, no por redondos como se hace, y cuando lo igualó, lo citó, acudió franco el toro tres veces y en la última le hundió el estoque un poco caído.

Esta preparación es indispensable, y de no

hacerlo así la suerte de recibir le será difícil a Nacional ejecutarla con limpieza.

Impóngase Juan Anlló a los subalternos. Indíqueles el camino por dónde deben caminar, pues de no hacerlo fracasará en su intento y además se expone a que un toro le dé un disgusto.

Esta preparación que José hizo con el toro de Saltillo, la repetía siempre, pues no olvidará el torero aragonés que la cuadrilla de Joselito no procedía en el ruedo con libertad de acción, sino que iba sujeta a las órdenes del maestro, que mandaba como un sabio.

Las cuadrillas bien dirigidas son muy distintas, aunque sean las mismas, cuando proceden a impulsos propios. Una mano directora competente es la clave de la grandiosidad de la fiesta.

Las corridas en las que José figuraba en primer lugar, tenían un sabor muy distinto a las otras. José mandaba con pleno dominio y conocimiento, y como sabía qué toro tenía delante apenas salía éste del chiquero, sus órdenes eran reglas fijas que, al ser ejecutadas, revestían a la lidia de grandiosos efectos.

Para recibir toros, señor Juan, lo primero es conocer qué toro reúne para ello condiciones. Luego, torear para que las conserve, y, por último, tener serenidad y valor para ejecutar la suerte y que resulte limpia.

Las parodias perjudican y desprestigian, pues dan un tinte de incompetencia molesto.

Aprecie Nacional la sinceridad de nuestras palabras, que nosotros no le escatimaremos los aplausos por su obra redentora.

MARCELO

## LA GUÍA-ANUNCIO

Los ganaderos, matadores de toros y de novillos, rejoneadores españoles y portugueses y cuadrillas bufas, que deseen figurar en la Guía-anuncio de nuestro semanario, pueden interesarlo de esta Administración, donde se les facilitará la tarifa de precios correspondientes.

## UN FRESCO Y UN VIVO

### AVISO A NUESTROS LECTORES, ANUNCIANTES Y TOREROS

Hace días, hablando con el tío del diestro Chicleo, D. Eduardo Borrego, nos manifestó que en la feria de Sevilla un individuo madrileño se presentó a él, como representante de SANGRE Y ARENA, ofreciéndole acciones de nuestro periódico.

El Sr. Borrego, complaciente y amable, y creyendo de buena fe lo que le manifestaba aquel desaprensivo, adquirió acciones por valor de 250 pesetas.

Nosotros, al enterarnos, verdaderamente indignados, dijimos al Sr. Borrego que inmediatamente llevase el asunto a los Tribunales de Justicia, pues, por nuestra parte, ya hemos puesto el asunto en manos de nuestro abogado, para que busque al individuo en cuestión y lo ponga a disposición de la Justicia.

La Empresa editora de "Alrededor del Mundo", "Los Contemporáneos" y SANGRE Y ARENA ni ha emitido acciones ni emitirá, siendo su única propietaria-gerente doña Zoila Ascasibar, por lo que llamamos la atención de todos los diestros para que no se dejen sorprender por cuatro desocupados, trotacalles y sinvergüenzas que van constantemente con la ganzúa en el bolsillo haciéndose pasar por periodistas.

No es nuevo el caso. A los mismos periódicos diarios les salen "agentes" de esta naturaleza; pero para escarmiento de pícaros y zascandiles obraremos con todo rigor y sin contemplaciones.

También queremos hacer constar que todos los documentos, cartas, recibos, etc., que no van firmados por la propietaria-gerente de esta Casa, doña Zoila Ascasibar, no tendrán valor alguno y no nos hacemos responsables de ellos.

Lamentamos el "timo" de que ha sido víctima el Sr. Borrego y le rogamos que, como nosotros, ponga el asunto en manos de la Justicia, para escarmiento de pícaros y bribones.



La primera de feria en Jerez. Las cuadrillas.



Carnicerito ovacionado.

Lea usted los Sábados

**ALREDEDOR DEL MUNDO**

40 céntimos

## LA EMOCIÓN DE LA FIESTA

## ¡SANGRE Y ARENA!

Suena el clarín. Lucen los capotillos de faena el rojo y el azul como jirones de cielo. La multitud, sudorosa y apretujada, se aprieta; se coloca como si se amoldara la enorme masa humana.

Suena el clarín, vibrante, agudo, y salta el toro a la arena. La emoción se pinta en los rostros. ¡Hermoso ejemplar! Alto de agujas, brillante el pelo, gordo. Su cabeza elegante, magnífica, se queda unos instantes quieta, mirando todo aquello que lo rodea. El toro anda lento, arrogante, hasta el centro del ruedo. El sol hace aguas y tornasoles en los cuernos afilados como puntas de cuchillo. De pronto, un capotazo que lo ciega y una figurilla color naranja y oro que huye. El toro busca en los vuelos del capotillo el cuerpo del torero... pero el torero ha huido gracioso y listo, y el toro, levantando una tempestad de arena, se arranca nervioso, brutal, y hunde las astas en las tablas. Después, aturdido y ciego, ve al caballo, el brillo de la pica le ciega los ojos, y entonces, ante la irritante quietud del caballo desvenecijado, lo mira con desprecio. Se va a ir; pero el picador lo llama: ¡toro, toro! La voz temblona, de miedo insuperable, cosquillea los oídos de la fiera; el caballejo tiembla como si sus patas de alambre fueran a romperse inmediatamente; ¡toro, toro!, vuelve a gritar el piquero... y el toro, alargando el cuello robusto, clavando las patas en la arena, los mira un instante y, rápido como un huracán, como una tempestad, va hacia ellos; los primeros pasos son lentos, uno, dos, tres, nada más; luego, la fiera, que hunde el cuerno en el pecho del caballo, lo zarandea, lo levanta en vilo y con estruendo lo tira contra la barrera. Forman el grupo de escultura incopiable; es una masa con líneas fuertes, valientemente marcadas; una masa de sangre y arena...

Ya ha olido el toro la sangre. Se lame el hocico. De su morrillo cae un hilillo de sangre abriendo cauce por el pelo brillante. Y la boca enorme que la puya ha abierto en el morrillo, luce al sol un borboteante y sanguinolento manantial...

El castoreño, en el suelo, lleno de arena, incita al toro a la lucha, que, furioso, lo pasa de parte a parte, lo clava en la tierra y lo mancha de sangre y sus resoplidos lo llenan de arena.

Cada toque de clarín es un presagio de muerte. La plaza arde. Emoción tras emoción, la multitud tiene el corazón sobrecogido de espanto. Es una agitación espiritual sin tregua ni reposo. Otra vez el clarín.

Los torerillos, inquietos, se mueven de un lado para otro. El clarín los moviliza.

—¡Toro, toro!—es el banderillero que llama a la fiera.

Sorprendido ante la figura que avanza sola en busca de la muerte, el bravo y noble animal se queda mirándolo fijamente.

Moviendo a compás los garapullos de colores, el banderillero, a compás, camina derecho hacia el toro, que también, acechando, gapeando ya, va en su busca. Y en un momento de relámpago, cual una instantánea, se ven a los pocos momentos las banderillas derechas y triunfantes sobre el morrillo.

¡Olé!, es el grito de la victoria. El rugido de la muchedumbre es calor y sangre que entra rápida y certera en las venas de los toreros.

Llega el momento de mayor emoción. Se oye el mugido, ya lastimoso, de la fiera. En la plaza reina un silencio de escalofrío.

¡La muerte del toro! La apoteosis.

Y hay bravos y olés; y la música chilla estridente un pasodoble, y el toro es arrastrado por las mulillas lleno de sangre y arena...

## EL DE LAS MORENAS

(Para el próximo número. "En la hora de la muerte.")

## Desde Jerez de la Frontera

## Tercera de Feria

Amaneció el día con lluvia torrencial, pero aprovechando una clara se celebra la tercera de las anunciadas, con reses de doña Carmen de Federico, para Nacional II, Facultades y Algabeño.

Primero. Colorado, grande y gordo. De salida achucha a los peces. Nacional, en dos tiempos, torea de capa: en el primero, mal; pero se enmienda y es ovacionado en el segundo.

Arrancándose bien el toro, pero saliéndose suelto, se deja pinchar cuatro veces.

Nacional brinda a un amigo que ocupa una delantera de barrera. Le hace al toro, que está bravo y suave, una buena faena de muleta.

Se anota una arrancaña, pero el diestro no le pierde la cara a su enemigo.

Perfilado fuera del pitón y echándose fuera además, deja una estocada tendida y atravesada de fea ejecución, pero que mata al bravo murube. (El toro es ovacionado al arrastre.)

Segundo. Grande, gordo y fino. De salida cornea a un caballo, dejándolo vacío.

Facultades torea muy bien, suave y tem-

plando. Bravísimo y arrancándose de largo, entra el toro en suerte cuatro veces, habiendo un desmonte y una baja caballar.

En un quite, Algabeño sale atropellado. Facultades banderillea este toro de forma artística. Luego, provisto de muleta, castiga bien a la res, y entrando a la verdad, cobra media en su sitio que mata sin puntilla.

El diestro sale rebotado de la suerte, rodando por el suelo. (Ovación y saludo.)

Tercero. Grande, gordo y bízco del derecho. Un aficionado se arroja al ruedo y da varios muletazos, siendo retirado.

Algabeño no torea de capa a este toro.

Bravo, pero tardo, se acerca a los picadores cuatro veces, recargando en todas. Algabeño hace con la franela vistosa faena, cerca y valiente, para media estocada.

Cuarto. Grande y gordo. Nacional torea colo-salmente, intercalando su suerte favorita, o sea el puente trágico. Ovación.

Cuatro varas y una defunción componen el primer tercio.

El tercio de quites en este toro ha sido el mejor de las tres tardes.

Nacional brinda en los medios y muletea superiormente, oyendo olés a cada pase.

A la hora de la verdad, cita, mete el pie y aguarda la acometida de la res, que de brava y noble acomete al torero como éste quería, y sepulta todo el estoque en su sitio, saliendo limpiamente de la suerte. (Ovación, dos vueltas al ruedo y salida a los medios a saludar.)

Quinto. Más chiquito, pero gordo y bien armado. Facultades se hace aplaudir toreado de capa. (Empieza a llover y el público asalta las gradas cubiertas.) El toro, que es bravo de verdad, se arranca en cuatro ocasiones a los picadores, haciendo una superior pelea en el mismo tercio.

Facultades hace un quite galleando, bien y limpio. Coge las banderillas y, obligando al toro con la montera, le hace arrancar y cambia un soberbio par haciendo la reunión muy limpia. Termina con dos buenos pares de poder a poder. Luego hace faena movida y sin visualidad y a un tiempo mete un pinchazo. De adentro afuera y pegándole bien al toro repite con media atravesada, terminando al descabello al tercer intento.

Sexto. Grande y con bastantes herramientas. Algabeño está aceptable con el capote, oyendo palmas.

Bravo y recargando, aguanta el murubeño cuatro varas a cambio de una caída y una baja en las cuadras.

Algabeño coge las banderillas y tras artístico jugueteo mete un par de poder a poder.

Algabeño brinda a una sobrina de la ganadera.

El torero no aprovecha las condiciones insuperables de la res para armar el alboroto, viéndole falto de arrestos y decisión.

Empujado por el toro a cada pase, hace faena fea y movida y termina con el toro y con la corrida de media estocada en su sitio. (Palmitas.)

JOTA ERRE



Gitanillo pasando de muleta en la cuarta de abono.

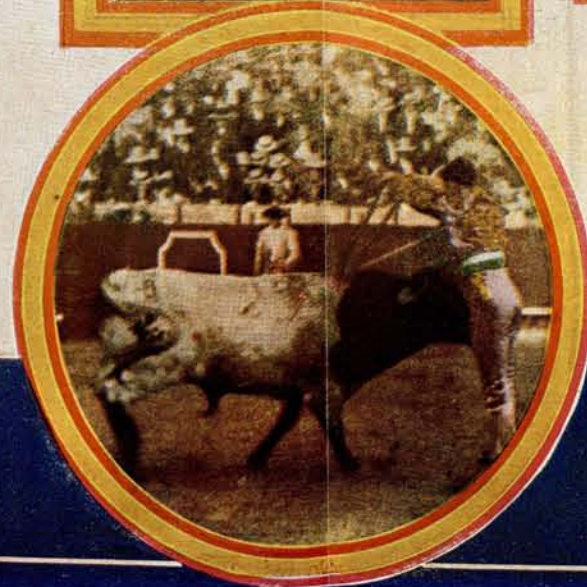
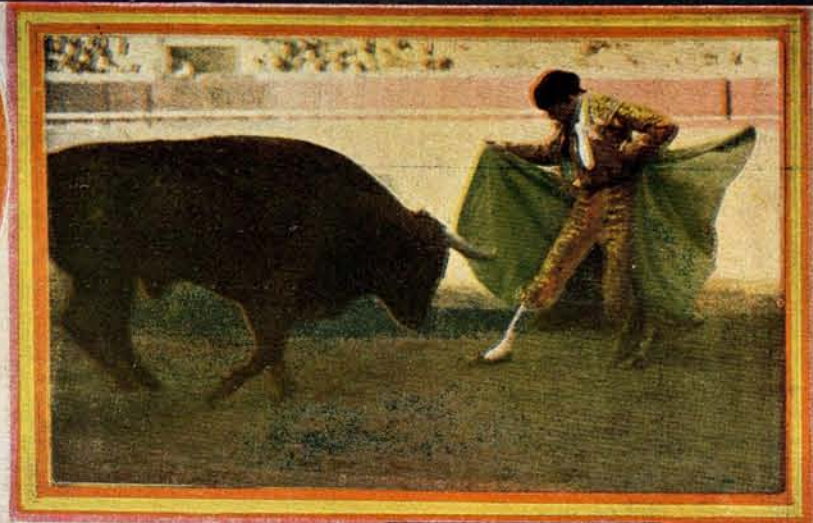


Nacional en un pase ayudado por bajo.



Pepe Valencia toreado por alto.

# FIGURAS QUE SEÑALAN UNA EPOCA



Marcial Lalanda, explicando en la catedral taurina sevillana, cuna del arte, un curso de toreo de valor positivo.

## CARTA ABIERTA

Señor Director del semanario taurino SANGRE Y ARENA. Madrid.

Muy distinguido señor mío: Por fin veo que en el número 7 del periódico de su digna dirección se ocupan de mi carta protesta por los conceptos emitidos por el Sr. Quílez sobre la persona del ex diestro Ricardo Torres (Bombita).

Yo le agradezco infinitamente esa atención que ha tenido usted para mí y me apresuro ante todo a retirar de mi primer escrito los conceptos que hayan podido molestar al señor Quílez, pues mi ánimo no ha sido molestar a nadie y sí sólo protestar de los conceptos mortificantes para Bombita.

No concedo a nadie el derecho de que se me conceptúe por tal hecho de bombista, pues solamente fui un admirador de Bombita como después he sido de Joselito, y hoy lo soy de Marcial Lalanda y de todos, en general, los que son, o a mí me parecen, buenos toreros.

Como que el Sr. Quílez insiste en su trece, yo creo que es inútil una controversia... para que perder el tiempo... no hemos de convenernos.

Y no más diré que Joselito (q. e. p. d.), el torero más grande que vió España, con todo su arte, no se distinguió por la manera de matar, y, sin embargo, yo me guardaría muy bien de llamarle pincharratas, como el Sr. Quílez hace con Bombita.

Los "provincianos" que tuvimos el placer de asistir a la despedida de Ricardo aquella memorable tarde de Madrid, donde se dió el espectáculo más grande que se pueda presenciar, creemos que los miles de espectadores que se congregaron en la plaza de Madrid y que en imponente manifestación fueron hasta la casa del diestro, y no se cansaban de aplaudir, no eran ningunos "chalaos", no obstante la opinión de todos los bis "Dulzuras" habidos y por haber.

Y no quiero cansarle más, Sr. Director; mil gracias por haberme publicado estas líneas y sabe está siempre a sus órdenes particular y oficialmente, este su affmo y s. s. y amigo, que s. m. b., José Noguera.—Secretario del Club Taurino "Barcelona".

Barcelona, 5 Mayo 1924.

## NOTA DE LA REDACCION

Queda complacido el Sr. Noguera; su carta está publicada, así como el juicio que el señor Quílez formuló respecto a las condiciones del torero Bombita.

Sentimos que el Sr. Noguera no quiera sostener la controversia brindada por nuestro amigo, pues serviría para ilustrar al público sobre muchas cosas del toreo que desconoce, porque el público sabe poco de cosas de entre bastidores.

Joselito fué un matador fácil, de estilo poco depurado. Bombita ni fué fácil ni nada. Bombita no fué matador.

Pero, en fin, esto pasó a la historia, y que la historia cargue con la responsabilidad de sus falsedades.

Nosotros pensamos como el Sr. Quílez y mantenemos sus juicios.

LA REDACCION



Nacional I se recrea viendo doblar a su enemigo.

## LOS CONTEMPORÁNEOS

publicarán mañana, día 15,

## ¡REDIMIDA!

emocionante y magnífica novela, de alto humanismo y exquisita espiritualidad, debida a la pluma de

JOAQUÍN CORRALES RUIZ

## ¡REDIMIDA!

fué escrita en la Cárcel Modelo y en ella su autor, que ha estado tres meses preso por un delito político, hace gala de sus dotes literarias.

El juicio crítico de esta hermosa producción de Corrales Ruiz, es original de ilustre escritor

JUAN LÓPEZ NÚÑEZ

y va primorosamente ilustrada por varios dibujantes.

## ¡REDIMIDA!

es una obra, ambientada en la maravillosa ciudad de Granada, y

JOAQUÍN CORRALES RUIZ

ha puesto en ella su alma de artista y su recio estilo.

## ¡REDIMIDA!

será leída con avidez y emoción.

LOS CONTEMPORÁNEOS no han omitido gasto alguno para la impresión de esta novela de Corrales Ruiz, que ha de cautivar a sus lectores. El popular escritor que ha sufrido las amarguras de la prisión, vierte en las páginas de

## ¡REDIMIDA!

las más emocionantes descripciones y las más sentimentales facetas de una pecadora extraordinaria que supo ser buena y se hizo digna.

El día 22,

RAFAEL LÓPEZ RIENDA

el notable cronista de «El Sol», publica

## Tánger, pequeño Montecarlo

primera novela corta que da al público el cronista marroquí.

## Tánger, pequeño Montecarlo

es una obra que ha de causar sensación por su asunto y su fondo altamente moral.

RAFAEL LÓPEZ RIENDA

el joven escritor que ha conquistado rápidamente un puesto en las letras, hace una genial y admirable descripción de la vida cosmopolita de Tánger y saca de su entraña duras lecciones y provechosas enseñanzas.

La novela de López Rienda es un verdadero acierto, y unido al estilo fácil, ameno y elegante, lleva en sus páginas algo del dolor de la vida española.

El día 23,

## MARGOT

del ilustre autor

JUAN LÓPEZ NÚÑEZ

interesantísima novela de la vida real.

## MARGOT

es una de las mejores producciones del genial autor de «El Rayo», porque en ella ha puesto el inconfundible sello de las emociones vividas por los que tienen un alto y delicado espíritu.

Estas novelas van admirablemente ilustradas por

Antonio José, Agustín, Paco Corrales

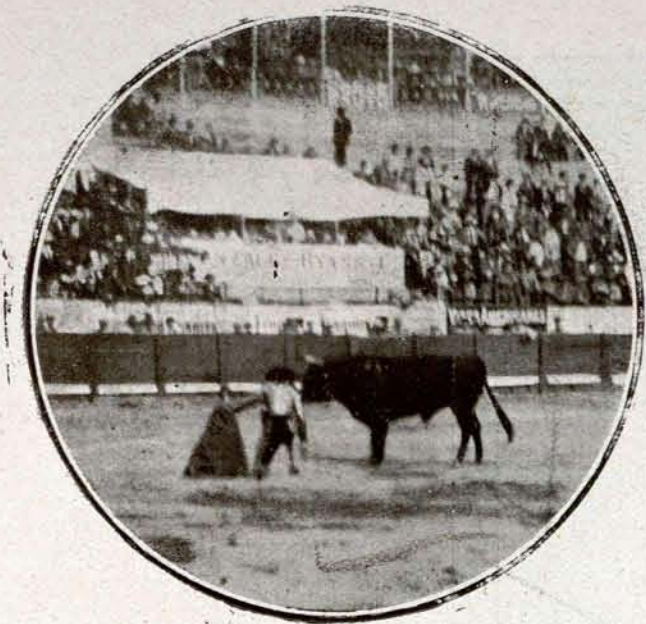
y otros ilustres dibujantes.

Precio: 30 céntimos.

No deje usted de comprar todos los jueves

## LOS CONTEMPORÁNEOS

La novela de más altos prestigios literarios y más popular.



Carnicerito en Jerez.

SILUETAS DE LA FIESTA

## EL ESPECTADOR

Regocijante y satisfecho, el buen hombre ha aguantado empellones, pisotones de alarido y rechinar de dientes; apretujamiento que pone sus nervios en tensión máxima. Algún que otro tropiezo con la hembra de caderas amplias y cimbreantes, de andar solemne y mirar de fuego, le han endulzado aquellos momentos terribles. Sobre todo un señor gordo, que suda como un condenado, chilla y gestícula como un energúmeno, le pone fuera de sí; lo abofetearía con furia implacable, le daría de puntapiés hasta cansarse, y luego... luego, dejarlo como un guiñapo... ¡que tío gordo, anti-pático y chillón!

—No vengo más a los toros aunque me den un millón... y suda; huye de los pisotones del vecino, aguanta un chaparrón de cáscaras y papales que le caen del tendido de encima.

El espectador se encoge, se retuerce las manos... ¡bien chiquillo!

¡Aquello es la gloria! Qué pases de pecho, rodilla en tierra, molinetes... el delirio. ¡Olé! Eso es torear...

Y el espectador, sudoroso, ya no siente los pisotones ni los apretujamientos. Es otro hombre, como si llevara el alma prendida en los vuelillos del capote, así está el espectador, transfigurado, seca la boca y temblando de emoción. Parece que una superestructura espiritual se ha apoderado de él, y fuera de cuanto le rodea se embriaga de valor y emoción.

## EL TORERO HÉROE

—Sí, voy a la plaza. Mi madre se muere de hambre; la sociedad no me da trabajo. Mis hermanos, rotas las ropas, destrozados moral y materialmente, necesitan dinero, ¡dinero!, para dignificarse y ennoblecerse. ¡Como si el dinero diera dignidad, alteza de miras, elevación espiritual!

—No seas loco. Sigue estudiando, labora, trabaja y sufre.

—No; el pan, los vestidos, la vergüenza social no se busca en esos postulados. Decididamente voy a la plaza.

—No irás. Tú eres un gran estudiante, un gran muchacho con mucho talento...

—Pero mi madre necesita ¡pan! Iré a la plaza.

Fué gesto de héroe. Era inútil contradecirle.

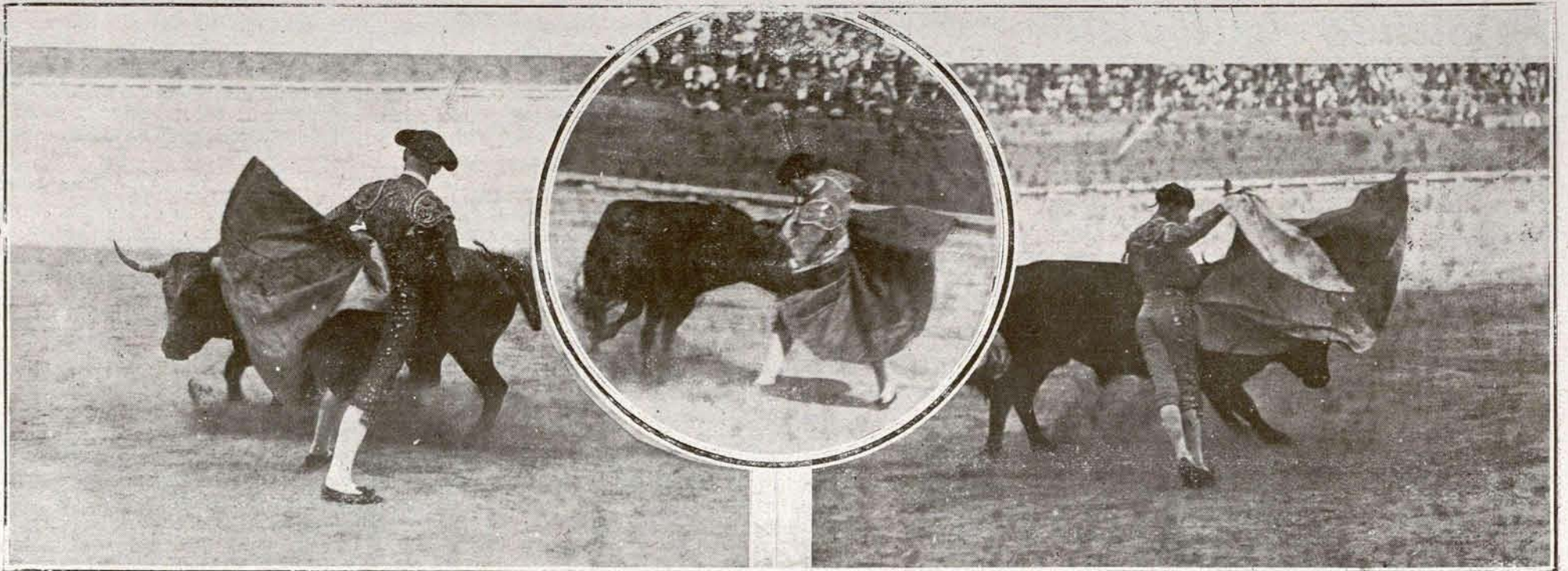
\*\*\*

¡¡¡Olé, olé, olé!!! La plaza rugía; la emoción hincaba en los pechos, que se ahogaban.

¡Música, música! Se rompió la tradición de la plaza. Sonó la música mientras aquel muchacho, vestido de paisano, con un capotillo rojo y azul, magnífico y héroe, se refa del toro y de él mismo.

\*\*\*

Meses después, el héroe torero, ojeroso y pálido, paseaba con una sonrisa de triunfo y de honda pena en un magnífico automóvil con su hermanita rubia como un beso del sol.



Agüero, Lagartito y Alpargaterito toreando de capa en Valencia.

## Novillos en Vista-Alegre

Beneficio de Eduardo Albasán (Bonifa).

Es creencia general la de suponer, cuando se anuncia un beneficio, que no existe tal corrida, que los toros han de ser chotitos añejos y que los matadores y subalternos, no han de hacer nada, sino dejarse anunciar para dar motivo a correr una "juerga".

Los que tal hayan pensado del beneficio del veterano banderillero y excelente persona Eduardo Albasán (Bonifa) se equivocaron de medio a medio.

Fué una verdadera corrida de novillos, en la que las primeras figuras el toreo pusieron toda su alma, su corazón y su arte al servicio de la escasa concurrencia.

\*\*\*

Vestidos de paisano hacen el paseo las cuadrillas. Dominguín sustituye a Chicuelo, quedando de jefes el toledano y Gavira.

Al primer Olea le pone Dominguín en suerte con unos capotazos vistosos, que se aplauden. Prende un par bueno. Con la muleta da tres pases y es enganchado. Se encorajina, dando unos muletazos de castigo, y valiente, sin perder la cara, lo despacha de un pinchazo y una estolada, escuchando muchas palmas.

Del segundo se encargan José Roger, Valencia, y Antonio Sánchez.

Pepe no puede lucirse con el capote porque el torete es manso y huye de los capotes. Morato le castiga de firme con dos pares de los que llevan pólvora. Crespito prende uno bueno.

Valencia, después de brindar al beneficiado, y sin que el toro esté para filigranas, lo despacha de dos pinchazos y una estocada, entrando bien y haciéndolo todo el matador. Se le aplaude su trabajo. El torete era de cuidado.

Saltan al ruedo Marcial y Pablo Lalanda.

Marcial se recrea toreando con el capote y al público se le cae la baba de gusto. ¡Qué estupendo torero, qué elegancia, qué dominio! Así se torea. Las palmas caldean aún más la atmósfera. En el turno de quites Pablo compete con Marcial y el entusiasmo se desborda. El toro es ideal. Coge los palos Marcial, y, previo permiso presidencial, se los ofrece al protagonista, a su veterano maestro. Bonifa brinda a Larita y prende medio par que el público aplaude. El brindado le obsequia con un papelito de 100 y un puñado de cigarros. ¡Corazón de torero! Pablo y Marcial cierran el tercio, cosechando palmas.

Marcial se lo brinda a Bonifa, y después del discurso de rúbrica se abrazan efusivamente. Lalanda se encuentra con un enemigo hecho a propósito para armar una revolución, y el chico, que no es lerdo, lo aprovechó, ejecutando una faena artística y fina, elegante, hermosa, empapando y llevando al noble y dócil bruto do quería. Remató tan magnífica labor de un buen pinchazo y una estocada una chispita

atravesada. Una gran ovación fué el premio de su estupenda labor.

El cuarto es un toro escurrido y huído. Pa-



Cogida de Posada en Sevilla.

blo no puede lucirse por las condiciones del animal. Con la muleta trata de iguarlarle con unos pases firmes, y en cuanto lo consigue lo



Chicuelo doctorando al Algabeño.

despacha de dos medias bien rematadas. Es aplaudido.

Vuelven a la arena Valencia y Antonio Sánchez. Este torea por verónicas, haciéndose aplaudir por lo apretadas y valientes, pegándose al toro. Parean los matadores, y Valencia escucha una calurosa ovación en dos pares estupendos.

Antofito muletea con muchos riñones, apoderándose del incierto animal con tres pases con la izquierda, estupendos. Da con la derecha uno natural y dos de pecho; levantan al público, arrancando bravos y olés. Entrando recto da dos medias que acaban con el Olea. Da la vuelta al ruedo.

De tanda vuelven a entrar Dominguín y Gavira.

Huye del capote y Enrique desiste de torearlo. Coge los palitroques y coloca tres pares: dos buenos y uno monumental, de poder a poder. Sin grandes monerías ni filigranas, sino sobrio, torero, macho, despachó al último de una enorme estocada. La estocada de la tarde. Fué ovacionado, y los "capitalistas" intentaron sacarlo en hombros.

\*\*\*

Se verificó una colecta en favor del beneficiado. El público, este público "bárbaro", de toros, derramó sobre los capotes de los postulantes cuanto tenía.

Si la entrada no colmó las buenas intenciones de los organizadores, sírvale de consuelo al "abuelo" las frases alentadoras que en sus brindis le dirigieron Valencia y Marcial:

—"Abuelo—dijo Valencia I—, no se apure usted por nada mientras vivan los hermanos Valencia."

Y Marcial le consoló de esta manera:

—"No tenga usted ninguna preocupación, "abuelo"; esto ha salido mal, pero ya le ayudaremos de otra forma, pues todo lo merece usted."

Y lo que ofrecen estos hombres, lo cumplen. Son hombres.

MAXIMO

## Desde San Fernando

Se lidiaron en la Plaza de San Fernando cuatro novillos de la ganadería de Escudero, que resultaron broncos y difíciles para la lidia.

El novillero Aguila estuvo bastante deficiente en sus dos toros. Ni con la capa ni con la muleta hizo nada de particular. Su labor pasó completamente desapercibida, escuchando pitos.

El otro diestro, Niño de la Palma, tuvo una tarde feliz. Toreó, banderilleó y mató a sus dos enemigos superiormente.

## Postales taurinas

### UNA BROMA A GORETE

Manuel Nieto Gorete, fué un torero valiente, aunque algo bastó. Gorete sentía verdadera veneración por don Felipe de Pablo Romero, que era su padrino, y en él tenía ciega confianza, hasta el extremo que no daba por el mundo paso alguno que no fuera previamente consultado a don Felipe.

Como producto de su valentía y por el favor recibido del afamado ganadero, el diestro llegó a reunir un capitalito que lo administraba el padrino, o por lo menos le aconsejaba cómo debía emplearlo.

A Gorete le salió un ventajoso contrato para América, que aceptó el torero, como es natural, y días antes de embarcar en Cádiz, fué a casa del Sr. Pablo Romero y allí dejó en custodia todos sus bienes. Embarcó y toreó con éxito. Hizo lo que se llama un buen viaje.

Esta confianza y adhesión de Gorete por el ganadero la conocía todo el mundo, y cuando el diestro regresó a España, para recibirlo en Sevilla, acudieron a la estación numerosos amigos. Varios de éstos pretendieron gastar a Manuel Nieto una broma, y cuando éste bajó del vagón y saludó a todos, uno de los amigos le dijo ceremoniosamente y algo acongojado:

—¿No sabes lo que pasa, Gorete?

—Ná, ¿qué pasa?

—Que estás arruinado.

—¿Arruinado!, ¿por qué?

—Porque don Felipe de Pablo ha quebrado.

Gorete se quedó fijo y mirando a su interlocutor, y, sin inmutarse, replicó:

—Pó si ha quebrado, le habrán hecho una ovación.

## Gotas de limón

### Fuentes Bejarano, lesionado.

Comunican de Los Barrios que en el tentadero de las reses de los Sres. Gallardo fué cogido por una vaca el matador de toros Luis Fuentes Bejarano, resultando con fuertes magullamientos.

Además, a consecuencia de la cogida, se le ha abierto la herida recibida en Málaga últimamente.

Por esta causa no podrá tomar parte en la de la semana de San Isidro en Madrid.

Fuentes Bejarano, según opinión facultativa, podrá reanudar sus tareas el 25 ó 29 del corriente mes.

### Serranito de Almadén.

Vuelto a las lides taurinas el valiente novillero Evaristo Caballero (Serranito de Almadén), ha sido contratado ventajosamente por la Empresa de toros de Lebrija para la corrida de inauguración de aquella Plaza, en la que alternará con Manuel Velasco (Granelo II).

### Antoñito Lafarque en Osuna.

El próximo día 17, y con motivo de la feria de Osuna, se celebrará en aquella Plaza de toros un festival taurino, en el cual figurará Antonio Lafarque, diminuto y excelente torerito.

Este, probablemente, alternando con otro torero de sus años, lidiará y matará dos becerros de la ganadería de D. José A. Martín.

Seguramente han de ir muchos aficionados de Sevilla y pueblos cercanos a Osuna a admirar al niño torero.

### Las corridas de Feria de Cáceres. :

Ha quedado definitivamente ultimado el cartel de nuestras corridas de feria con arreglo a las siguientes combinaciones:

Día 30 de Mayo: Se lidiarán seis toros escogidos de la afamada ganadería del excelentísimo señor duque de Veragua por los aplaudidos diestros Luis Freg, Félix Merino y José García (Algabeño).

Día 31 de Mayo: Se jugarán seis hermosos toros de la conocida ganadería de la señora viuda de D. Juan Peña Rico (antes Albarrán), por los célebres diestros Victoriano Roger (Valencia II), Nicanor Villalta y Enrique Cano (Gavira).

Como se ve, el empresario Sr. Hernández

ha organizado dos carteles atrayentes, pues en él figuran los mejores elementos que han podido reunirse, tanto en toros como en toreros.

Dentro de breves días se repartirán profusamente los programas anunciadores de estas corridas.—C.

### De "El Nuevo Diario", de Caracas.

"La Empresa nos ofrece una combinación extraordinaria. El Gallo y Sananes, figuras las más importantes de la actual torería en esta ciudad.

Rafael Gómez (el Gallo) es el representante de toda una gloriosa tradición artística. El Gallo es tan importante, tan representativo, que cronistas españoles lo consagran como un monumento nacional, porque en él vive y perdura el tipo del torero castizo, rumboso y artístico.

Sananes es el torero criollo que más ha elevado su cartel, como que en lid gallarda ha conquistado triunfos al lado de figuras de la tauromaquia contemporánea.

Por si todo esto no fuese suficiente, se jugarán dos toros de la ganadería del excelentí-

### CORRESPONSALES

Admitimos proposiciones de corresponsales fotógrafos en las principales poblaciones donde se celebran fiestas taurinas. Urge la demanda, principalmente en las capitales donde ya comenzó la temporada.

## GUIA TAUROMACA

### MATADORES DE TOROS

#### ALGABEÑO (José García)

A D. José Jimeno. Tarifa, 3, Sevilla.

#### BARAJAS (Fausto)

A D. Francisco López. Farmacia, 8, Madrid.

#### CHICUELO (Manuel Jiménez)

A D. Eduardo Borrego. Feria, 76, Sevilla.

#### DOMINGUIN (Domingo González)

A D. Victoriano Argomaniz, Barco, 30, Madrid.

#### FACULTADES (F. Peralta)

A D. Manuel Rodríguez Vázquez. Palafox, 16, Madrid.

#### FORTUNA (Diego Mazquiarán)

A D. Antonio Alvarez, Plaza del Angel, 19, Madrid.

#### FREG (Luis)

A D. Antonio García Carrillo. Salitre, 10, 2.º Madrid.

#### LALANDA (Marcial)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

#### LALANDA (Pablo)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

#### MAERA (Manuel García)

A D. Antonio Soto. Res, 2, Sevilla.

#### MARTIN (Joselito)

A D. Antolín Arenzana, Jacometrezo, 80, Madrid.

#### MENDEZ (Emilio)

A D. Vicente Montes. Santa Lucía, 1, Madrid.

#### NACIONAL I (Ricardo Anlló)

A D. Emilio Anlló. Concepción Jerónima, 37, Madrid; o a D. M. Gracia, Don Ramón de la Cruz, 10.

#### NACIONAL II (Juan Anlló)

A D. Emilio Anlló. Concepción Jerónima, 37, Madrid; o a D. M. Gracia, Don Ramón de la Cruz, 10.

#### PARADAS (José)

A D. Vicente Montes. Santa Lucía, 1, Madrid.

#### SALERI (Julián Sáiz)

A D. Antonio García Carrillo. Salitre, 10, 2.º Madrid.

simo señor duque de Veragua, y seis marqueses, tan bien sentada tienen su fama."

La reseña de esta fiesta no ha llegado aún a España. Veremos si en ella encontramos la clave de lo mucho que se ha dicho y se ha publicado referente a este diestro y a su intervención en la suplantación de reses españolas.

### Una tiesta.

En la finca que posee, en el término de Villanueva del Fresno (Badajoz), la señora viuda de Soler, se ha celebrado la tiesta de 124 vacas y 61 becerros, dando un excelente resultado. Se dejaron para sementales, por su nota superiorísima, los machos llamados "Sillero", "Panadero", "Presumido", y "Botijero". Las operaciones fueron dirigidas por los matadores de toros Emilio Méndez y José Paradas, que se hartaron de torear y fueron constantemente ovacionados por los numerosos invitados que acudieron a presenciar las operaciones.

De tentador actuó el gran caballista y rejoneador, compañero de Basilio Barajas, Anastasio Ollite, que en estas operaciones es gente, el que derribó a campo abierto, haciendo gala de sus grandes conocimientos en el arte de montar a caballo. Fué ovacionado y felicitado por los concurrentes. También asistieron los novilleros Parrendo, Conde y Patillas.

### Apoderado.

Nuestro particular y querido amigo D. Valentín Bejarano Mesenat se ha encargado del apoderamiento del diestro Antonio Marquez.

### SILVETI (Juan)

A D. Aurelio Rodero. Príncipe, 10, Madrid.

### VILLALTA (Nicanor)

A D. Matías Retana, Caramuel, 3, Madrid.

### MATADORES DE NOVILLOS

#### AGÜERO (Martín)

A D. Antolín Arenzana, Jacometrezo, 80, Madrid.

#### CHATILLO DE BILBAO (Agustín Cabrera)

A D. Santiago Aznar y Mira. Embajadores, 53 duplicado, Madrid.

#### DUQUE (Eulogio)

A D. José M. Conde. Ferraz, 22, Madrid.

#### GALLITO DE ZAFRA (A. Navas)

A D. Eduardo Bermúdez. Santa Brígida, 4, Madrid.

#### GINESILLO (Ginés Hernández)

A su nombre, Cabestreros, 4 y 6, primero izquierda, Madrid.

#### MANOLE (Manuel Sánchez)

A D. Francisco R. Rivas, Santa Teresa, 3, Granada.

#### MARTINEZ (Manuel)

A D. Manuel Pesquera, San Hermenegildo, 18 y 20, Madrid.

#### NOAIN (Jaime)

Apoderado, Emilio Rozas; Representante, Juan Martos, Marzana, 16, 1.º izquierda, Bilbao.

#### OBISPO (Cándido Tiebas)

Apoderado, D. César Alvarez Nieto, paseo del Prado, 50, Madrid.

#### RAFAELILLO (Rafael Valera)

A D. Angel Brandi. Peligros, 3, Madrid.

#### RIBEREÑO (Julio Martínez)

A su nombre, Cervantes, 14, Madrid.

#### SALAS (José)

A D. Francisco Fifiñana. Zurita, 29 y 31, Madrid.

#### TRINITARIO (Rafael Millet)

A D. Matías Retana. Caramuel, 3, Madrid.

#### ZURITO (Antonio de la Haba)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.



DESDE EL TABLONCILLO  
**TOROS EN MADRID**

LA EXTRAORDINARIA DEL DÍA 8

Seis toros de Murube, para Chicuelo, Nacional II y Algabeño, que alterna por primera vez en esta plaza.

**El chico del Algabeño.**

Había enorme expectación por presenciar las proezas del hijo de José García, estoqueador en un tiempo famoso por su facilidad en matar reses bravas con arreglo a los puros principios del toreo.

Había expectación, porque el hijo de su padre, muy enterado de las corrientes modernas, traía un nombre que si bien no lo obtuvo frente a las reses en lidia verdad, lo adquirió en el gemir constante de las prensas rotativas, autoras principalmente de las impurezas que hoy vemos en los ruedos de las plazas de toros.

El ya casi viejo José García sabe lo que cuesta vencer, y por saberlo se mostró reactivo a que el joven heredero siguiera la ruta de los profesionales, y pretendió cortar a tiempo las rebeldías del menor; pero éste, enamorado de los gráficos, devoto de la marchosería, puesto en oficio con un traje de majeza, coleta trenzada al cuello y postales en "pose" para partir pechos femeninos, no admitió las cariñosas indicaciones del autor de sus días y de sus noches y se lanzó al mundo taurino dispuesto a colocar la bandera del éxito en el pináculo de la fama.

Y allá va la nave. Crónicas encomiásticas, repiques y vuelos de campanas, botafumeiros limpios a sidol y el milagro se hizo.

Lo principal estaba consolidado. Trajes de buen corte, camisas de holanda, buena mesa y buena cama, un duro en el bolsillo y un billete en la cartera. ¿El toro?; a ese infeliz se le engaña, y si no se le puede engañar, se engaña al público, que es de lo más bueno que Dios ha puesto en la tierra.

Las multitudes son apasionadas, pero se llevan por donde el habilidoso se propone. Las

multitudes llegan hasta la agresión, pero al conjuro de un nombre se someten y se entregan con una candidez que aterra.

Salimos de la plaza el jueves último con un humor como para que nos pidieran hacer un chiste. Habíamos oído pitos y protestas exageradas; oímos ovaciones de locura; vimos, en una palabra, cómo se sugestiona un público y cómo este público, en su exaltación, procedía arbitraria e injustamente.

El joven García no gustó. Y no gustó porque no es el torero que habían dicho los voceadores. José García torea poco y mata menos que torea; es decir, no mata bien, que era el alarde que se esperaba por herencia obligada.

El niño de la Algaba ni entra derecho, ni baja la mano izquierda, ni sale por los costillares. El joven Algabeño, al arrancar, tapa con la muleta la cara de los toros, y luego, cuando emprende el viaje, quiere marcar la salida. Y como esto no es posible, resulta que se queda en la reunión y no puede rematar. Procedimiento poco eficaz y de pésimo efecto.

**Nacional II.**

Y no le pasa sólo al Algabeño esto que decimos; hay muchos por esos mundos taurinos que sólo se preocupan de componer la figura y vivir de los efectos del objetivo.

Claro es que en Nacional II se reúnen otras cualidades, por las que se hace aplaudir. Nacional es valiente; tiene deseos, amor propio, y al salir al ruedo va decidido a entregar todo lo que lleva dentro de torero, que no es mucho. Nacional es un diestro voluntarioso. No sale a tirar el pego; verdad es que no puede hacerlo el que no tiene otras cualidades sustantivas, pero como pone a contribución el impulso de su deseo de complacer, oye muchas

palmas y es justo que las oiga, aunque el pedestal de fenómeno le venga ancho.

En esta corrida pudo convencerse Juan Anlló de que las multitudes son muy agradecidas a ratos y a ratos muy injustas. En su primer toro le tocaron las palmas a caño libre, y, sin embargo, un toro tan bravo y tan noble estaba pidiendo a voces que frente a él se pusiera un torero de estilo, que supiera sacar partido de su nobleza y valentía. No lo tuvo, y se resignó a morir en la forma que quisiera el maño y a compartir con él al alimón el toreo, pues unas veces mandó Juan y otras muchas el toro. Dicen que citó a recibir y nosotros damos fe de ese buen deseo del torero, pero ni vemos estilo, ni aguantó, ni siquiera se colocó en suerte. Para recibir toros hay que torearlos previamente al natural; al natural, entiéndase bien, no con pases en redondo, que ahora llaman naturales no sabemos por qué poderosa mixtificación titular; y luego, cuando ahormado el cuello se fijan bien, se citan y se aguantan en los vuelos para marcales la salida. Nada de esto supo hacer el torero, pero fué aplaudido por su buen deseo.

**Chicuelo.**

Este buen deseo es el patrimonio de los artistas, y Chicuelo pocas veces lo quiere poner sobre el tapete. Y por no ponerlo vió el jueves que el público estuvo toda la tarde de uñas contra él, y conste que en su segundo toro se le vieron deseos de complacer y acallar el rumor de las terribles olas, pero era tarde. Su tranquilidad para acercarse al morito, que enganchaba con sus pitones bizcos más que los ojos de una morena, de nada sirvió; su maestría para apoderarse del enemigo, que ni pasaba ni embestía, fué labor baldía; gloria que hubiera pintado le hubiera parecido al público obra de demonio, pero la temperatura contra él había llegado al límite y ya en ese terreno los esfuerzos resultan infructuosos.

No tuvo Chicuelo una tarde de mítines; estuvo voluntarioso y con deseos, pero la nube se mantuvo negra y negra terminó.

Hay que enmendarse; hay que torear y sacar partido de todos los toros, porque a los que saben y son toreros se les exige más que a los que no lo son. Esta actitud del soberano, lejos de irritarle, debe servirle de estímulo, porque el público evidencia así, en esa forma revolucionaria, que de él espera más que de ningún otro.

Que Chicuelito es un buen torero lo saben hasta los postes del tranvía, pero por eso precisamente debe salir todas las tardes dispuesto a demostrarlo.

**La corrida.**

Los toros de Murube estuvieron bien presentados, dentro del tipo de toro de esta vacada. Todos ellos fueron de fina presentación y bien colocados de defensas.

El primero hizo una buena pelea en varas y se avisó algo por el lado izquierdo en los demás tercios. Algabeño lo toreó con precauciones y le dió media delantera y atravesada que no pudo gustar, y escuchó pitos.

Entró a matar en la forma que ya hemos apuntado. Es decir, tapándole la cara al bicho al reunirse. A este toro lo banderilleó muy bien Rafaelillo.

El segundo resultó un toro muy noble y muy boyante, que toreó, como quiso y sabe Nacional, y conste que lo picaron en los costillares con alevosía y ensañamiento.

Nacional le marcó varias verónicas, o lances a la verónica, ceñidas; le hizo un quite muy apretado; lo toreó de muleta con movimiento que no merecía el toro. Lo citó a recibir y el morlaco no aceptó el reto, pero a la segunda vez acudió y no encontró la muerte. Luego, Nacional entró al volapié con un pinchazo, y repitió con media algo travesada, por lo que tuvo que descabellar. Fué muy aplaudido, así como el toro cuando se lo llevaron las mulillas.

El tercero también cumplió con los piqueos, pero sin grandes notas. Puede decirse que cumplió. Chicuelín lo toreó encerrándose en tablas, sin lucimiento, y luego, en el tercio, quiso repetir y no encontró el toro franco, necesario para sacar partido. Con la muleta toreó sobre la derecha, y con el estoque marcó un pinchazo. Luego puso más de medio estoque en lo alto, entrando con habilidad de torero viejo.

El cuarto, un poco bizco por la colocación





de defensa, se quedó en los vuelos al capotear Chicuelo, por cuya razón se limitó a recorralo por bajo para dejarlo en suerte. El público protestó al torero sin fijarse en el toro.

Y con la cabeza suelta, tirando por delante las manos, encontró Chicuelo al toro. Toreó por bajo, para él, dando vario muletazos de pitón a pitón, desde terreno muy corto. Dió media estocada un poco delantera, de la que murió el murubeño.

El quinto hizo una salida de toro bravo. Fué recogido por los peones con las dobladas de costumbre y lo inutilizaron, también como de costumbre. El público vió que el toro cojeaba y lo protestó, pero el presidente no quiso atender a la demanda del respetable y la lidia continuó. El toro fué muy bravo; cinco veces se arrancó a los picadores desde largo y recargando; verdad es que tres de esas veces los piqueros marraron.

Acentuada más su cojera al final, Nacional sólo le dió un pase y una estocada de cualquier manera.

El sexto hizo también una salida de toro bravo. Remató en las tablas y allí se inutilizó. Fué retirado al corral, saliendo en su puesto un jabonero de Bueno, que ni fué ni bueno ni jabonero, si tomamos como modelo los jaboneros del duque de Veragua. La pelea fué sosa y más sosa la forma que tuvo el chico de la Algaba de torearlo, modelo de incompetente y de prudencia.

#### Los subalternos.

Continúan igual. Torean para los matadores, no para el público, ni para ellos. Ayer estropearon otro toro, y van tres en la temporada. Los piqueros echando el palo a los costillares.

#### La Empresa y la reventa.

La Empresa de la plaza sigue saltándose a la torera las leyes. Cuando abre los despachos

no hay en ellos el número de billetes ordenado y en la reventa también se agota rápidamente el billeteaje; pero en cambio, en las principales calles del centro y en las inmediaciones de la Plaza se ven muchos revendedores, que piden por las entradas precios escandalosos. ¿No se puede evitar esto?

MARCELO

#### Cortamos de un diario sevillano.

**“Chicuelo agredido.** Desde que se inició la lidia del sexto toro empezaron la chillería y las voces a Chicuelo de que se vaya, cayendo al ruedo numerosas almohadillas.

Terminada la corrida, y al salir de la plaza Chicuelo, por la puerta de caballos, acompañado de amigos y algunos guardias que le rodeaban, desde el balconcillo y los laterales arrojaron sobre él numerosas almohadillas, mientras otros individuos le acometieron con tal ímpetu, que cuando se rehicieron los guardias ya Chicuelo había recibido gran cantidad de mojicones.

Por fin, y no sin que dieran los guardias algunos sablazos, pudo salir Chicuelo, que tomó un automóvil, dirigiéndose, por el camino de las Ventas, para entrar en Madrid por sitio distinto del acostumbrado.”

Es cierto; presenciemos la agresión en su primera parte y nos enteramos de la acometividad del público contra el diestro, no obstante ir custodiado por agentes de la autoridad.

Lamentable es lo ocurrido, como lo es igualmente que durante la lidia se arrojen al ruedo almohadillas en señal de protesta.

Vimos el pasado jueves estas agresiones, sin protestas del público sensato ni intervención de la autoridad. Y es lástima que así se dejen en libertad a los cafres cuando ya de esta Plaza se había desterrado la salvajada.

llanueva o a Salamanca, después de las calurosas ovaciones que se le tributaron, y con la impresión del homenaje de que fueron objeto en el arrastre sus dos magníficos ejemplares de toros bravos, seguramente encontrará sobre la mesa de su despacho telegramas y cartas de las empresas de España pidiéndoles una corrida “como la de Madrid”.

El primer bicho salió corretoso; pero después de fijado por Nacional con cuatro lances entró de largo a los caballos en las dos primeras varas; tardeó algo en la tercera y aceptó con voluntad y poder la cuarta. El toro llegó bravo a banderillas y muerte, aunque en los últimos muletazos echara la cara al suelo.

El segundo hizo brava pelea. Entró de largo a los piqueros y recargó en los caballos. Tomó cuatro puyazos, en lucha de valiente, sin dolerse. Bravo llegó al segundo tercio y más bravo aún al último.

Al tercero le pegaron los del palo cinco veces. En las tres primeras se arrancó franco a los jamelgos y tardeó en las dos restantes. En banderillas se defendió algo y en la muerte buscó tablas, pero acometió allí sin hacer cosas feas.

El cuarto tuvo cinco encuentros con los picadores, durmiéndose sobre los caballos; pero en la última vara se salió suelto. En los demás tercios se mostró noble y suave; quizá demasiado suave al tomar la muleta.

El cárdeno jugado en quinto lugar fué un toro de poder y nervio que hizo una buena pelea en el primer tercio. Tomó seis puyazos. Fué noble y conservó bravura hasta el final.

El sexto también entró franco a los caballos en los dos primeros puyazos, pero desarmó y se quitó el palo en los demás embites.

En banderillas y muerte no presentó dificultades.

Una gran corrida por su bravura, presentación, nervio y temperamento.

Mi enhorabuena, Sr. Angoso; mi modesta enhorabuena. Con corridas así se levanta la afición.

#### Nacional I.

Sin notas extraordinarias ni sacudidas nerviosas, que a nada conducen, estuvo toda la tarde dando muestras de ser un torero serio y enterado. Toreó de capa con el aplomo debido y jugando bien los brazos; hizo quites ciñéndose y sin exageraciones poco recomendables. Estuvo activo y colocado en los momentos de peligro y fué en realidad el paño de lágrimas de Gitanillo, que pedía, por su forma de torear, una intervención oportuna y eficaz que evitara la intervención quirúrgica.

Al primero lo tomó de muleta corto y solo. Hubo dos pases forzados muy ceñidos y muy toreros y cuando logró igualar al salmantino entró muy bien, para agarrar los altos con media estocada buenísima. El toro rodó y Nacional fué ovacionado con justicia.

En el cuarto se inició contra él ligera protesta; a nuestro juicio, injusta, porque nos

## LA CUARTA DE ABONO

### Seis toros de Angoso, para Ricardo Anlló (Nacional), Jose Rogel (Valencia) y Braulio Lausín (Gitanillo).

#### Una corrida de toros.

Los ganaderos salmantinos merecen el aplauso de la afición. Desde hace ya tiempo vienen renovando la sangre de sus vacadas con sementales de las más puras de Andalucía, y en la cruce obtienen magníficos resultados.

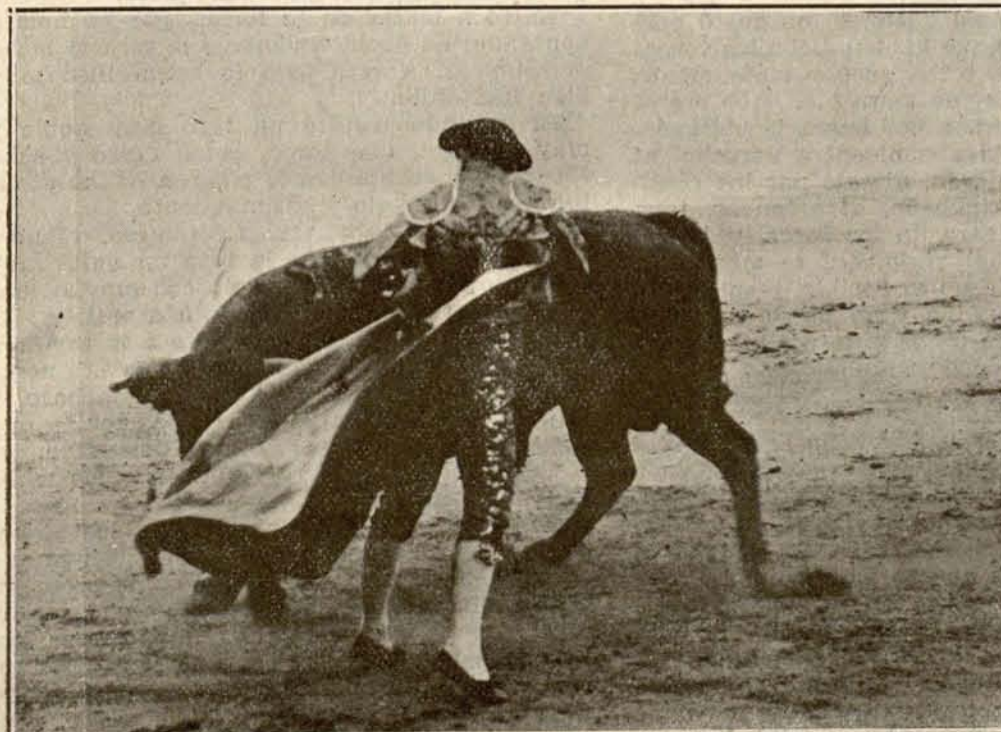
Estos toros de Angoso lidiados el último domingo son productos del cruce de reses de Saltillo, que aunque bastante abandonada hoy, es una de las ganaderías de más sangre y más pura que existen en España.

Los hermanos Angoso pueden estar satisfechos de la pelea que hicieron los toros que se lidiaron en la cuarta de abono; toros bra-

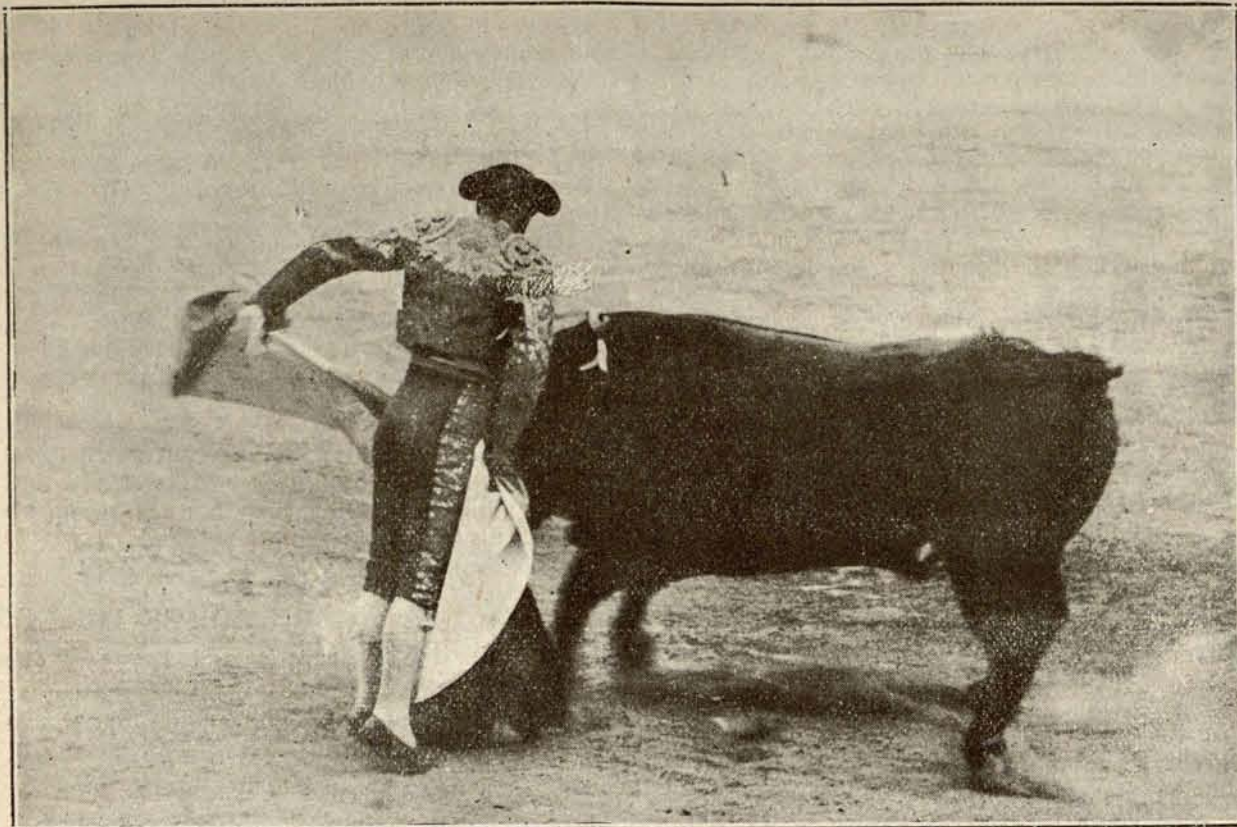
vos, algunos bravísimos y todos nobles y suaves. Una corrida puntera, excelente, inmejorable de presentación.

Toros como el segundo, bravo, nervioso de temperamento, salen pocas veces al ruedo. Toros que conservan su poder y sus bríos y piden pelea, sin dolerse hasta los momentos precursores de la muerte, se dan pocos en cada temporada. Ese toro segundo de bandera, generalmente, le vienen ancho a los diestros pocos toreros, y no quiere esto decir que Valencia no lo sea. Ya llegaremos a eso.

De la corrida de Angoso se hablará durante mucho tiempo, y cuando uno de los hermanos que ocupaba un asiento de grada vuelva a Vi-



Chicuelo y Nacional II en la corrida extraordinaria del día 8 en Madrid.



Gitanillo en el sexto de la corrida del domingo.

firmos que el toro, aunque noble, tomaba el trapo muy suavemente, casi gazapeando, y en esta forma de acometer, sin bríos ni empuje, no es posible parar ni mandar. El diestro necesita reponerse a cada pase cuando el toro no acomete con el empuje necesario para mandar y despegárselo. Terminó de una buena estocada, entrando bien, que no fué aplaudida.

#### Pepc Valencia.

Fué una desgracia que este buen torero no acertara al iniciar la faena de muleta en el segundo toro. No debió hacerlo con el pase ayudado, ¿para qué?, si ya sabía qué clase de temperamento tenía el toro. Debió iniciar la faena con la izquierda, al natural, y hubiera marcado varios por este camino, sin querer, porque el toro se revolvía rápido y se comía la muleta. Los toros de este nervio deben ser toreados así, por naturales, para quebrantarlos y pararlos.

Fué lástima porque estos toros bravos van siempre unidos al nombre del diestro y quitan reputaciones con una facilidad que aterra.

Valencia salió atropellado al rematar el segundo pase y más apurado aún del tercero. Entró a matar, no como otras veces, y colocó media tendida y atravesada. El toro se echó; el puntillero marró dos veces y, por fin, acertó. Valencia fué silbado, mientras el resto del público ovacionaba al toro y al ganadero.

A este toro le colocó un par cuarteando desigual y luego medio. Al salir sufrió un esguince en el pie derecho.

Al quinto lo toreó de muleta brevemente, pero desde muy corto terreno y con valentía, y en cuanto el toro le unió las manos se acostó sobre el morrillo, marcando magistralmente los tiempos. ¡Lástima que el estoque estuviera ligeramente tendido!

El bicho se fué a las tablas a morir y Valencia escuchó una ovación justa. En quites estuvo activo y torero.

#### Gitanillo.

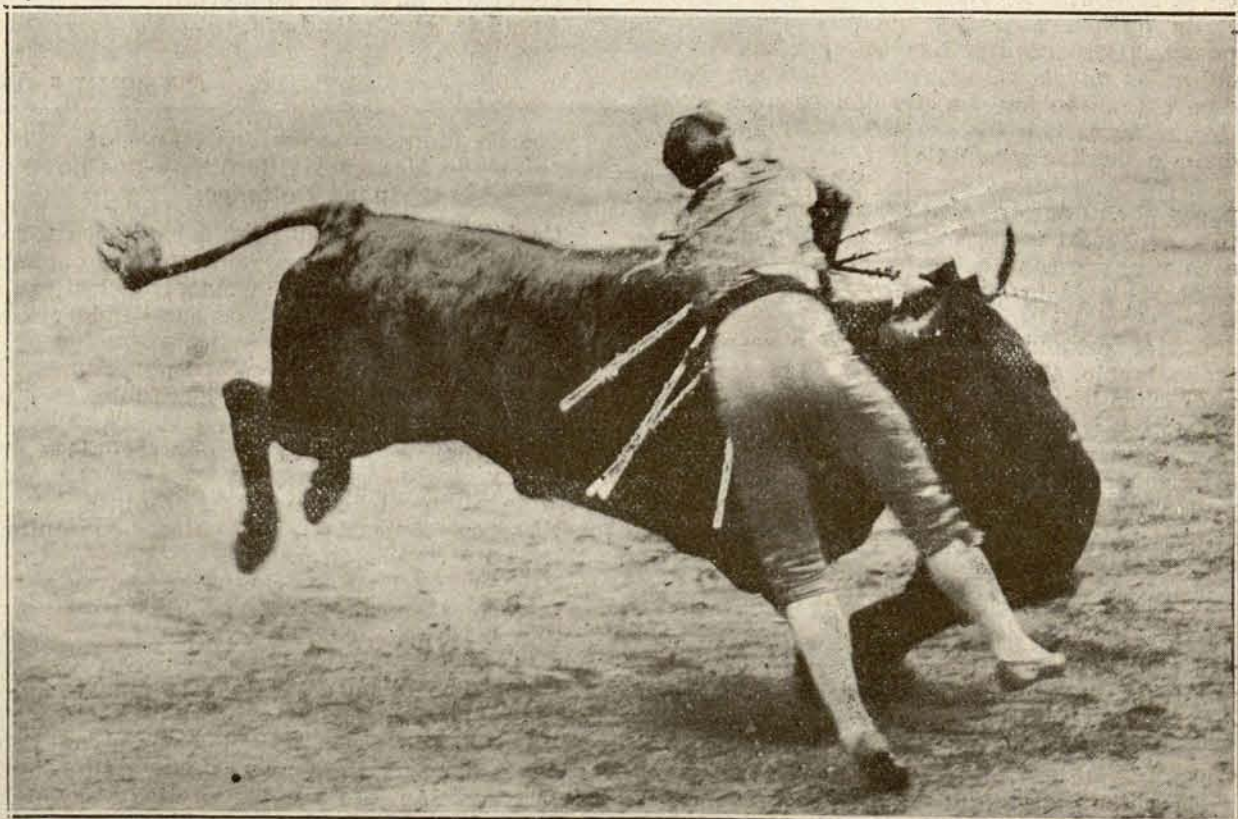
No conocíamos a este torero. No sabíamos si los juicios que de su toreo habíamos oído eran exagerados. Nos hablaron de su valentía, de su estilo especial, de su ignorancia y de su temeridad supina. También oímos que no era un "chalao", sino un valiente, en el sentido más lato, aunque menos artístico, de la palabra. Mil cosas.

Después de la corrida del domingo formamos un juicio que puede condensarse en pocas palabras: que el Moreno de Alcalá fué un botones al lado de Gitanillo, y que no es posible torear así sin que los toros le den serios y quizá definitivos disgustos.

Para Gitanillo no ofrecen los toros dificultades. Se propone ejecutar algo y lo hace en

cualquier terreno y en todo momento. Codillero hasta la temeridad, con los codos pegados a la cintura, torea de capa y se saca al enemigo de abdomen. En las medias verónicas se enrosca al toro en la cintura. El se arroja de frente, de espalda y de costado. El se tira el capote atrás y cita a un metro de la cara. El lo hace todo con el capote, con la muleta y con el estoque. De los lances sale muchas veces desarmado, a cuerpo limpio y empujando al enemigo a puñetazos. El no se arredra por nada ni por nadie. Y es claro, estos hombres, que viven de la bondad de los toros nobles, el día que encuentren un traidor se desvían o sufren las terribles consecuencias de su despego al mundo y sus arrabales.

Gitanillo es el torero de más emoción que hemos visto en nuestra ya larga vida de aficionados. El domingo rugía el público, no sabemos si de entusiasmo o de exaltación nerviosa; pero rugía, aplaudía al diestro con locura, y, claro, éste, borracho de palmas, se dirigía al toro y emprendía obra nueva temeraria. ¿Qué hizo? Quites inverosímiles, lances de capa escalofriantes por verónicas, faroles, navarras y cuanto existe. Con la muleta toreó cerquísima y lo marcó todo, a su estilo, unas veces de rodillas y otras de pie. Citó a recibir



Valencia en el quinto de la corrida del domingo.

en el primero y sólo dió un pinchazo aguantando a un tiempo o como fuera. Repitió la suerte en su segundo y logró una estocada baja, aguantando o lo que fuese.

Sobre tablas pinchó tres veces al segundo, y una de ellas salió empitonado por la ingle izquierda. ¡El delirio!

Estamos locos. Este torero nos hace pensar si el ser matador es una cosa paralela al suicidio, o es algo que está al alcance de todo el mundo.

Estamos locos y no podemos continuar. Otro día hablaremos de los subalternos, que no estuvieron mal.

¡Camarero, media docena de refrescos!

MARCELO

## VISTA-ALEGRE

### La novillada del día 11.

La Empresa, reaccionando y mirando por sus intereses, confecciona carteles atrayentes. El público, que acude adonde se le halaga, va llenando la Plaza cada día que se abre. El domingo echó el completo.

Chatillo de Bilbao tuvo el santo de cara. Le correspondieron dos toros que fueron dos brevas. Desués de banderillear al primero con tres pares, el último cambiando los terrenos, que fué una preciosidad, ejecutó una faena de muleta sencillamente colosal. Pases de pecho, altos, molinetes; todo el repertorio del toreo hecho con mucha valentía. Un pinchazo bien señalado y una entrando con muchos riñones acabaron la vida del pastueño bruto. Da la vuelta al ruedo.

En el cuarto, un toro bravo y de poder, volvió a escuchar palmas en unas verónicas, en las que jugó los brazos como no le habíamos visto. Este y Espinosa clavan tres pares, ganando la pelea Chatillo.

El toro, que es mantequilla de Soria, se deja torear y va donde le mandan, comiéndose la muleta. Chatillo lo aprovecha y ejecuta una faena valiente y vistosa, rematándola de una estocada hasta la bola. (Ovación, vuelta y petición de oreja.) Una gran tarde para Chatillo.

A Alcalareño le tocó el peor lote. A fuerza de riñones se hizo aplaudir en varias ocasiones. Al segundo, después de una faena eficaz con pases por bajo para sujetarlo, le pincha tres veces, entrando todas muy requetebién, siendo aplaudido.

Con el quinto se hizo aplaudir en unas verónicas valentísimas, apretadas, jugando los brazos como el mejor. En el primer quite, ejecutado con requetemuchísima salsa torera, las palmas hacen humo. El toro, manso, es condenado a fuego. Alcalareño quiere agrandar y manda retirar la gente; pero las pésimas con-

diciones del bicho no permiten lucimiento alguno, y gracias a su serenidad se deshace del enemigo de dos pinchazos y una ladeada habilidosa. Fué cogido y zarandeado, pasando a la enfermería, después de ver rodar al manso. Su valentía le valió una ovación.

Max Espinosa, que al hacer el paseo fué ovacionado, tampoco tuvo suerte en el reparto. Al tercero le dió una serie de verónicas, templando bien, pero sin poner en la cosa el arte de que el primer día hizo gala. Prendió un par de garapullos, de dentro afuera, que le valió muchas palmas. El toro, resentido de una mano, aploma y no hay medio de hacerle tomar la muleta. Aprovecha la primera igualada y coloca media ladeada; otra media, y el toro se acuesta. No hemos visto nada.

Con el sexto, mogón y manso, no hizo nada. Lo entendió al revés. Embestía bien por el izquierdo, y se empeñaron en torearlo por el derecho. Así llegó al último tercio cortando el terreno, que era un primor. Max no sabe cómo entrarle. Por fin y de mala manera, entra tres veces, para entregarle a las mulillas.

El astro del domingo anterior estuvo eclipsado.

Don Victorio Torres mandó seis toros iguales en presencia pero contrarios en esencia.

Los subalternos, trabajadores, y nada más.

MAXIMO

## Toros en provincias

### VALENCIA

**Martín Agüero, Lagartito y Alpargaterito. Novillos de D. Celso Cruz del Castillo.**

Valencia, 11.—El ganado de D. Celso es nuevo en esta Plaza. Este ganadero ha hecho su presentación en ésta con seis toros grandes y gordas en carnes, corniveletas y astifinas. Y todos los hermanos con un gran aire de familia física y moralmente.

Primer toro.—Algo quedado y receloso.

Agüero veroníquea con aplauso del respetable, aunque sin lucimiento posible.

Con la muleta se limita a cuadrar al toro, y cuando éste lo hace, atiza un metisaca en su sitio y una estocada honda en la mismísima yema, que mata sin puntilla. (Ovación.)

Segundo.—Es un toro bravo, pero que llega un tanto falto de gas al último tercio.

Lagartito se luce en una verónica en el tiempo de los quites, siendo muy aplaudido. Muletea, reduciéndose a arreglar al enemigo, y da dos pinchazos y una media, que hace doblar.

Tercero.—Sale huído y desbarajusta un poco la armonía del ruedo.

En quites, nada por parte maestros y de peones. Pero sí que hay que mencionar dos colosales puyazos de Chato, el primero de los dos, extrasuperior. La ovación es grande; da la vuelta al callejón y allí cosecha aplausos cuando finaliza esta lidia.

Alpargaterito comienza, decidido, con unos pases por alto, pero continúa, torpe e ignorante, arreando mantazos. Da un pinchazo trasero y una estocada, de la que el toro dobla. (Palmas y de lo otro.)

Cuarto.—Es un bravo novillo.

En el primer tercio, nada que resulte extraordinario. Algunas palmas para Martín y nada para los otros.

Con la muleta hace Agüero una brillante faena, con pases barriendo el lomo y algún que otro natural. Cuadra al bicho, se perfila y sepulta el estoque hasta la cruz donde se debe sepultar. (Gran ovación, oreja, vuelta al ruedo y salida a los medios.)

Quinto.—Como los otros, bravo.

Nada en quites.

Lagartito, tontamente no aprovecha las buenas condiciones de la res y, después de algunos trapazos, mata de una pescuecera. (Bronca.)

Sexto.—El peor del sexteto. Bronco y nervioso.

En quites, veroníqueando, sale cogido y derribado Alpargaterito. Pasa a la enfermería.

Agüero, en sustitución del herido, coge los trastos, y como el toro cuadrarse al primer mu-

letazo, se tira a matar, entre la gritería de un público ignorante, que pide faena. Señala una buena media estocada. Descompuesto el torero y nervioso muletea al toro largamente y apresurado, hasta que nuevamente deja una estocada, no lo bastante profunda, saliendo el diestro empitonado, según parece, en el pecho. La cogida es de gran emoción. En los tendidos se arma un gran escándalo, menudeando las riñas entre los exigentes y los buenos aficionados.

Acaba Lagartito como puede de dos nuevos pinchazos y tres descabellos.

**Coletilla.**—Lagartito ha toreado en sustitución de Litri, que estaba anunciado.

Entre los subalternos, además del picador Chato, se distinguió, cosechando una gran ovación al terminar la lidia del cuarto toro, el peón de Agüero, Pacomio.

La herida de Alpargaterito es en la región epigástrica y su pronóstico, reservado.

La de Martín Agüero consiste en un puntazo, de cinco centímetros, en el segundo espacio intercostal.

### SEVILLA

**Novillos del conde de la Corte.—Pepe Belmonte, Litri y Posada.**

Se celebró la primera novillada de la temporada.

Pepe Belmonte, en su primero, dió buenas verónicas y se mostró valiente en quites. La faena de muleta fué por naturales, de pecho y molinetes. Entrando recto, cobra una estocada y descabella.

A su segundo, que está difícil, lo torea con precauciones. Da media delantera, otra atravesadilla y dos pinchazos. Terminó descabellando.

Por haber sido cogido Posada en su primero tuvo que matar el sexto. Dió verónicas artísticas y valientes. Dió un pinchazo en hueso, una entera algo caída y un descabello.

Litri, al lancear su primero, fué enganchado y volteado. Muletea valiente y dió media baja.

En su segundo, al muletearlo, resultó volteado varias veces, porque está muy valiente metiéndose en el toro. Da pases, que se aplauden por su valentía extraordinaria. Entrando magistralmente agarra una estocada colosal, que mata sin puntilla. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Posada se estrecha al veroníquear a su primero. (Ovación.) Se adorna en quites. Con la muleta empieza con un pase sentado en el estribo; da luego pases de todas marcas muy valiente. Entrando recto deja una estocada, atracándose de toro, sufriendo un encontronazo y varios palotazos. El toro muere sin puntilla. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.) Retiróse a la enfermería, donde le apreciaron contusiones y erosiones en el tórax, en el hipocóndrio y en el pie izquierdo.

Actuó la cuadrilla bufa.

### CASTELLÓN

**Reses de Montoya, para Juan Luis de la Rosa, Mariano Montes y Gitanillo.—Dos novillos para Boltañes.**

Castellón, 5.—Con un lleno hasta los topes y una tarde espléndida se celebró la anunciada corrida, en la que, por encontrarse lesionado el rejoneador Sr. Cañero, fué sustituido por el picador Boltañes, que estuvo muy lucido.

Los novillos fueron muertos por Tomás Jiménez, que estuvo bien con el capote, la muleta y el estoque.

Primero.—La Rosa torea por verónicas artísticas y elegante, siendo ovacionado. La ovación se repite al hacer el primer quite.

El toro es bravo, y los matadores son aplaudidos en el tercio de quites.

Banderillea La Rosa, prendiendo tres pares superiores al cuarteo.

Con la muleta hace una gran faena, compuesta de pases naturales y de pecho ligados.

El público se entusiasma y la música ameniza la faena. La Rosa continúa de pie y de rodillas, dando pases coreados por el público. Entra a matar y deja una estocada superiorísima. (Ovación, oreja y dos vueltas al ruedo.)

Segundo.—Montes lancea ceñido.

En los quites es aplaudido por su valentía. Hace una faena de muleta valiente y cita a re-

cibir, colocando un pinchazo en hueso. Entra de nuevo a matar y agarra una buena estocada. (Ovación y oreja.)

Tercero.—Gitanillo es aplaudido en unos lances de frente por detrás.

Realiza una faena muy valiente y termina de una estocada delanterilla. (Ovación y oreja.)

Cuarto.—De salida se declara manso. La Rosa lo fija con unos lances eficaces. Con la muleta trata de apoderarse del manso con unos pases dominadores y valientes. Acaba de un pinchazo y una estocada atravesada.

Quinto.—Montes torea de capa parado y valiente.

Hace una faena buena, para un pinchazo y media estocada.

Sexto.—Gitanillo lancea vulgar.

Termina la corrida previo unos pases vistosos, un pinchazo y una estocada atravesadilla.

### EN JEREZ DE LOS CABALLEROS

**Nuevo éxito de los toros del conde de la Corte y gran tarde de Angelillo de Triana.**

El jugarse novillos del conde de la Corte y actuar como espada Angelillo de Triana, de gran cartel en esta región, en unión del Ferrazano, hizo que la corrida de Feria se celebrase con animación inusitada.

Los novillos fueron bravísimos, siendo aplaudido el conde, que había llegado desde Sevilla para presenciar la lidia de sus novillos.

Angelillo de Triana confirmó el gran cartel que goza de excelente torero.

Realizó con capote y muleta magníficas faenas.

Con el estoque, certero y valiente. A su primer novillo, después de una serie de muleta-zos ceñidos y artísticos, oleados por el público, lo mató de una gran estocada.

Fuó ruidosamente ovacionado y cortó las dos orejas y el rabo.

Con el lidiado en tercer lugar estuvo muy valiente y lo pasaportó de un pinchazo y media alta. (Nueva ovación y vuelta al ruedo.)

Se destacó notablemente en el tercio de quites.

Ferrazano muy valiente.

A su rimerero, tras apretada faena de muleta, lo mandó al desolladero de una estocada alta hasta las cintas. (Ovación grande y las dos orejas.)

En el último, valiente y lucido matando. Se le aplaudió mucho.

Con las banderillas y bregando, Roales y Vito.

Picando, Largo, Javier y Cigarrón.

La corrida, muy animada.

### EN CÓRDOBA

Tomasín se limitó a martirizar a unas vaquillas, sin hacer refr al público. La parte sería, a cargo de Montañón y Llaverito de Málaga, que estuvieron mal, demostrando miedo e ignorancia, siendo milagroso no ocurrieran desgracias.

### EN FIGUERAS

**Ganado de Palha, para Dominguín, Manolo Belmonte y Rosario Olmos.**

Figueras, 5.—Toros de Palha, bien presentados. El quinto, muy bueno, fué aplaudido en el arrastre.

Dominguín, superior matando.

Manolo Belmonte, buen torero y valiente matador.

Rosario Olmos, superior en todo. (Ovaciones, música, orejas, rabo y salida en hombros.)

### EN PUERTOLLANO

Con una buena entrada se celebró la novillada de Feria, que resultó animadísima.

Sánchez Campos y Camará II, bien con capa y muleta; con el pincho, superiores. Cada uno cortó una oreja.

El público, satisfecho, tanto de los toreros como de los novillos, de Antonio Guerra, que fueron bravos y manejables.